

GUGGENHEIM BILBAO

Dossier de prensa



Patrocinada por



Enmarcada por dos terribles guerras mundiales, la década de 1920 se caracterizó por una búsqueda incesante de nuevos caminos en multitud de áreas de la sociedad, del saber, el arte y la cultura. Conquistas como el ocio para la gran mayoría, la visibilización de ciertas minorías, el diseño de las ciudades modernas, la ruptura de numerosos tabúes, los descubrimientos científicos —como el nacimiento de la mecánica cuántica, que ponía en entredicho muchos de los principios clásicos sobre los que se asentaba la física— o el cuestionamiento de los roles de género, junto con la incipiente emancipación de las mujeres, son algunas de las líneas que indican el cambio de rumbo que se produce en esta época, concentrando en apenas diez años una asombrosa explosión de creatividad, libertad y contagiosas ganas de vivir.

La velocidad cobró una dimensión vertiginosa a lo largo de esta década, así como los medios de transmisión de información (sobre todo, el teléfono, la radio y la naciente televisión) y se vivió un espectacular desarrollo del ámbito audiovisual. Como bien pone de relieve esta exposición, la experimentación artística domina todos los campos y, en un movimiento bidireccional, el arte influye de manera directa en la sociedad en la que se inspira, que se halla en profunda transformación.

Además de un conjunto de obras de arte excepcionales, *Los locos años veinte* integra otros objetos y documentos que permiten al público apreciar diferentes aspectos de las metamorfosis del momento. La moda, la arquitectura y el mobiliario se convierten en indicadores de una nueva forma de vivir con estilo y funcionalidad. Asimismo, el cine y la fotografía, la música y la danza son algunos de los campos que la muestra presenta desde diversos ángulos, con los que se pretende sumergir a los visitantes en la atmósfera de la época.

En nuestro compromiso con Bizkaia y con la sociedad de nuestro tiempo, desde BBK sentimos una gran satisfacción por haber patrocinado esta exposición, formando parte así de un proyecto que ahonda en un pasado en el que pueden distinguirse innegables paralelismos con la actualidad, y del que podemos tomar claves importantes a la hora de afrontar los importantes desafíos que tenemos ante nosotros. Gracias al incomparable marco que el Museo Guggenheim Bilbao constituye para el arte, estoy seguro de que el público sabrá apreciar esta singular lectura, creativa, intelectual y sensorial, de una década mítica, contemplada un siglo después, a la luz de estos nuevos años veinte que hemos estrenado con una intensidad muy similar.

Xabier Sagredo
Presidente de BBK

Los locos años veinte

- Fechas: 7 de mayo a 19 de septiembre
 - Comisarias: Cathérine Hug, Kunsthaus Zürich y Petra Joos, Museo Guggenheim Bilbao
 - Escenografía: Calixto Bieito
 - Exposición organizada conjuntamente por el Museo Guggenheim Bilbao y la Kunsthaus Zürich
 - Patrocina: BBK
-
- La década de 1920 fue una época de progreso y de reacción a la traumática experiencia vivida por la Primera Guerra Mundial y la pandemia que le siguió en 1918, de características similares a la actual del coronavirus, que provocaron un intenso deseo de vivir en la gente, que se refleja en la exposición.
 - Una de novedades principales de esta muestra es la pionera colaboración entre el Museo Guggenheim Bilbao y el reputado dramaturgo y director operístico Calixto Bieito, que se encarga de la escenografía dando lugar a un enriquecedor diálogo entre las artes plásticas y las artes escénicas.
 - Los años veinte del siglo pasado supusieron una explosión de creatividad y de liberación en todos los ámbitos artísticos y también de estilo de vida, alumbrándose unos cambios de indudable vigencia en nuestros días.

El Museo Guggenheim Bilbao presenta *Los locos años veinte*, una exposición patrocinada por BBK, que muestra un estimulante recorrido por la rompedora década de 1920 a través de más de 300 objetos representativos de las disciplinas artísticas más relevantes del momento; desde la pintura, la escultura o dibujo, hasta la fotografía, el cine, el collage, la arquitectura o el diseño de mobiliario.

La muestra acercará al visitante del Museo a ciudades europeas como Berlín, París, Viena y Zürich, donde se estaban produciendo grandes cambios y avances en todos los ámbitos, muchos de los cuales continúan vigentes hoy día. Aunque no se pueden equiparar la década actual y la de 1920, existen paralelismos sorprendentes entre ambas. La sociedad de hace un siglo vivía dominada por el trauma de una pandemia y sumida en una gran recesión económica tras a la Guerra Mundial, pero al mismo tiempo fue una década de progreso, de explosión de la creatividad y de liberación, por lo que esta mirada al pasado ofrece ideas alentadoras e inspiración de cara al futuro.

Como valor diferencial con respecto a otras muestras dedicadas a esta época, la exposición *Los locos años veinte* refleja a lo largo de siete capítulos narrativos el intercambio entre diferentes movimientos

progresistas como la Bauhaus, el Dadaísmo o la Nueva Objetividad, e incluye iconos de la arquitectura y del diseño, que revelan la diversidad formal que caracterizó aquellos años transformadores. Esta muestra va más allá de los clichés de la década de 1920 para explorar aquellos movimientos estéticos que fueron tan influyentes e importantes que todavía están vigentes en el presente, aunque no nos demos cuenta de ello. En la misma se incluye, además, la obra de artistas contemporáneos que emplean de manera expresa el lenguaje formal y los temas de la década de 1920, enlazando así con el momento presente.

Otra de las novedades principales de esta muestra es la pionera colaboración entre el Museo Guggenheim Bilbao y el reputado dramaturgo y director operístico Calixto Bieito, que se encarga de la escenografía produciéndose una enriquecedora relación entre las artes plásticas y escénicas. El actual director artístico del Teatro Arriaga de Bilbao y director residente del Teatro de Basilea, además de contar con una vibrante carrera internacional a lo largo de la cual ha dirigido más de 80 óperas y obras de teatro, es un profundo conocedor de la época, lo que le permite aportar a la exposición una concepción escénica a un tiempo intelectual y emocionante.

Se trata, en fin, de una muestra que va a sorprender al público, en la que no se trata de reconstruir o recordar de manera nostálgica, sino de retener en la memoria y hacer sensorialmente evidentes nuestros orígenes culturales y poder de relieve cómo distintas fases de la historia son similares y diferentes al mismo tiempo.

En palabras de la curator de la muestra en Bilbao, Petra Joos, “los años veinte del siglo pasado supusieron una explosión de creatividad, de liberación erótica, de pulsión sexual y de feminismo, pero también de trauma, lucha y economía salvaje y despiadada. Y toda esta ‘locura’ se refleja en el Museo Guggenheim Bilbao de una forma muy especial, gracias a la dirección de la escenografía por parte de Calixto Bieito”. El prestigioso director escenográfico de la muestra plantea un reto o llamamiento “aprovechemos la experiencia de los “Locos años veinte” para confiar en la libertad creativa y no caer en los errores que sumieron al mundo en una de sus mayores catástrofes. Que nuestros años veinte del siglo XXI no se conviertan en *Infinite Jest* (la broma infinita)”.

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN

La de 1920 es una década marcada por las dificultades, pero al mismo tiempo por el progreso: las ciudades crecieron a una velocidad vertiginosa, el concepto patriarcal de familia fue cuestionado y transformado y los grupos sociales desfavorecidos se hicieron oír en la cultura y en la política. Por otro lado, las mejoras en las condiciones de los trabajadores fueron de la mano de una creciente industria del ocio y un espíritu innovador alimentaba al arte, en el que la experimentación abarca a todas las disciplinas.

Sala 205. Adiós al trauma de la guerra

La ausencia de un enemigo visible, el desgaste de una guerra interminable y la anónima capacidad de destrucción de las armas fabricadas en masa traumatizaron a la sociedad. En aquel entonces, cuando el conflicto aún proseguía, un virus influenza al que se le dio injustamente el nombre de “gripe española” (se llamó así porque la prensa de este país, no sujeta a censura, fue la primera en informar ampliamente de

ella) se propagó por todo el mundo llevándose consigo a millones de personas, en una pandemia que se extendió entre 1918 y 1920.

Este período se caracteriza por una sensación de realidad que vino determinada por un mundo cada vez más fragmentado y acelerado; como el pintor Fernand Léger describió en 1924: “Nunca hubo una época tan ávida de espectáculo como la nuestra. [...] Este fanatismo, esta necesidad de distracción a cualquier precio, son la reacción necesaria contra esta vida que llevamos, dura y llena de privaciones”.

Un descubrimiento importante que tiene reflejo en la muestra fue la mecánica cuántica, un campo profundamente influido por las ideas de Werner Heisenberg, Max Born y Niels Bohr, que obtuvieron el Premio Nobel. A raíz de este conocimiento, lo importante ya no es la construcción del átomo, sino los procesos que la acompañan. Como consecuencia, los hasta entonces estáticos conceptos de identidad, causalidad y objetividad dan paso a los de ambivalencia, azar e incertidumbre, en constante movimiento.

Sala 206. Nuevos roles, nuevos modelos

Las nuevas ideas en torno a los roles sociales del hombre y la mujer están muy ligadas a la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias. Dado que los hombres estaban luchando en el frente, las mujeres adquirieron y reclamaron nuevas libertades, tanto a nivel laboral como familiar, y con ellas, una cierta autonomía. La introducción gradual del sufragio femenino en muchas partes de Europa a partir de 1918 fue su manifestación más poderosa.

Esta transformación puede encontrarse claramente en las modas de la época. Entre los hombres, la barba dio paso al afeitado y al cabello engominado, el bombín sustituyó al sombrero de copa, mientras que el traje más informal y la elegante corbata remplazaron a la rígida levita. En cuanto a la mujer, el pelo corto hacía furor, junto con los vestidos a la rodilla y sin cintura, o el cigarrillo ocasional que fumaban en elegantes poses. Por toda Europa, las novelas y la investigación desafiaban las costumbres sexuales convencionales y rompían los tabúes que rodeaban a ciertas “perversiones”. En París en 1922 se publicó el *best-seller* de Victor Margueritte *La Garçonne* (La garzona), con ilustraciones de Kees van Dongen en 1925, mientras al mismo tiempo en Berlín se publicaba *Wege der Liebe* (Los caminos del amor) de Alexandra Kollontai. Para esta autora, la pasión y el amor definen algunas fases más específicas que continuadas de la vida de la “mujer moderna y trabajadora”, y por supuesto, una mujer podía ser madre sin necesidad de estar casada. Surgieron nuevas profesiones, como el secretariado, mientras que se cuestionaba el contenido de ciertos puestos de trabajo; algunos son analizados en la muestra de manera más detallada.

Sala 207. Nuevas maneras de ver

Cuando hablamos de “nuevas maneras de ver”, solemos pensar en la década de 1970, cuando la televisión se convirtió en objeto cotidiano en los hogares occidentales. Sin embargo, en los años veinte, la velocidad, que se manifestaba en forma de mayor movilidad (el automóvil), los nuevos métodos de trabajo en las fábricas (la cadena de montaje) y las nuevas formas de transmitir información (la radio) ya estaba transformando la forma en que la gente veía las cosas.

El cine y la fotografía, disciplinas que hasta entonces habían sido ignoradas en gran medida por el mundo artístico, van adquiriendo mayor reconocimiento por parte de artistas como Hans Richter y Fernand Léger y, a la vez, un carácter cada vez más experimental. El debate entre los defensores del “arte figurativo/Nueva Objetividad” por un lado, y los de “abstracción/Constructivismo” por el otro llegó a su fin, o al menos a una fase de suspenso, hasta comienzos de la década de 1930. En 1920 el director Walter Ruttmann afirmaba: “[La] especificidad del tiempo deriva fundamentalmente de la ‘velocidad’ de nuestra época [...] Así pues, el sujeto de nuestra reflexión es ahora la evolución temporal en la fisonomía de la curva, que está sometida a una transformación continua, y no ya la rígida yuxtaposición de puntos aislados”.

Los experimentos más audaces en el campo de la fotografía llegaron de la mano de Man Ray y László Moholy-Nagy, a través, por ejemplo, de sus fotogramas únicos (fotografías sin cámara), o la muestra titulada *Film und Foto* (‘FiFo’), de la que Moholy-Nagy fue uno de sus comisarios y que, tras su apertura en Stuttgart en 1929, viajó, vía Zúrich, a Berlín, Danzig, Viena, Zagreb, Múnich, Tokio y Osaka. La relevancia de esta muestra radica en que fue la primera en presentar juntos el cine y la fotografía, un paralelismo que hoy en día, en la era de la ubicuidad del teléfono inteligente, parece algo obvio.

Sala 202. La revolución de la moda

Esta sección analiza cómo los cambios en la autopercepción de mujeres y hombres anteriormente mencionados se expresaron a través del prisma de la moda. Hasta el momento presente, el “pequeño vestido negro” de Coco Chanel que surge hacia 1927 continúa siendo la expresión más intemporal de la emancipación de la mujer, que se hace visible en la moda. La ropa se hizo más funcional, mientras la silueta cobró un mayor protagonismo.

La nueva mujer, “garçonne” o “flapper”, se convirtió en consumidora entusiasta de los productos de la moderna industria cosmética, experimentando también con la cirugía estética, que pasó de reconstruir los rostros desfigurados de los heridos de guerra a la búsqueda de ideales de belleza. En 1927 el creador de moda Lucien Lelong escribía: “La dieta, el ejercicio, los aparatos y tratamientos reductores, la extensión de los deportes al aire libre —o eso dice la opinión generalizada— lo han conseguido. La mujer moderna se ha convertido en arquitecta de su propia figura. Ha logrado rehacerse a sí misma conforme a su propio ideal [...] Hoy en día las mujeres siguen siendo jóvenes a los cuarenta”.

En la industria de la moda el sector de la seda cobra gran importancia como proveedor. En 1920, Suiza era sinónimo de industria sedera, siendo la mayor de Europa y con sucursales también en EE.UU. En esta sección, algunos ejemplos históricamente significativos atestiguan la amplia gama de productos de seda y la sinergia existente entre los artistas y la industria. Este sector hoy olvidado fue fundamental para el auge económico y para la consolidación de una Suiza moderna y próspera.

Sala 203. Trabajo y ocio

Los iconos del diseño y la arquitectura de la década de 1920 se han introducido firmemente en nuestro imaginario sobre la época. Llevar una vida distinguida era posible fundamentalmente gracias a los cambios en el mundo laboral. Indudablemente, la transformación de mayor calado para la vida cotidiana de la gente

fue la introducción de la cadena de montaje en las fábricas. Además de permitir la producción en masa de bienes de consumo, también redujo las horas de trabajo de los obreros, dando lugar a una floreciente industria del ocio.

La escuela de diseño “Bauhaus”, fundada en Weimar en 1919 y en Dessau en 1925, se dedicó a construir una sociedad mejor y más democrática a partir de la educación y la cultura. En 1928 Josef Albers decía que la profesión de artista podía encajar perfectamente en la sociedad: “Nos hallamos en una época orientada hacia lo económico. [...] Experimentar es más importante que estudiar y un comienzo lúdico infunde ánimos. Por eso no empezamos con una introducción teórica: al principio está solo el material”. En 1928 se inauguró el *Congrès Internationaux d'Architecture Moderne* (CIAM, 1928–56) en el castillo de Hélène de Mandrot en La Sarraz, una localidad de la Suiza de habla francesa; en sus primeros encuentros, algunos participantes, como Karl Moser (su primer presidente), Le Corbusier, Walter Gropius y Gerrit T. Rietveld proclamaron nada menos que una arquitectura socialmente responsable que representara el espíritu de la época. Este aspecto también llegó a la esfera del diseño, como se ve en las sillas de diseño icónico que se presentan aquí.

Sala 208. Nuevas nociones sobre el cuerpo

En esta sala el espectador se encuentra con las nuevas percepciones y formas de danza, a través de figuras rutilantes como Suzanne Perrottet y Rudolf von Laban, que fueron precursores de la danza expresionista en Alemania, Valeska Gert, Mary Wigman, Anita Berber o Gret Palucca. Sobre esta última el fotógrafo y pintor Moholy-Nagy afirmó con gran entusiasmo en 1927: “Tratamos de formular una nueva estética, y aún nos faltan las bases elementales [...] El cuerpo de Palucca, ella misma, es un medio de representación de la más pura expresión de una nueva cultura de la danza”. Este período vio también cómo el jazz llegaba a Europa procedente de EE. UU., trayendo consigo sonidos con una expresión especialmente potente y vibrante que cambiaban la percepción del tiempo.

Uno de los grandes retos de la década de 2020 es cómo lograr el equilibrio entre el cuerpo, la mente y la sociedad. La danza es una metáfora válida para ese anhelo —tanto en los años veinte como en la actualidad—. Se suele decir que la generación de 1968 dio paso a una revolución de lo físico, que marginó los modelos tradicionales en favor de una conciencia más amplia y asertiva del cuerpo. Como vemos, lo mismo podría decirse de la década de 1920. En esta sección, artistas contemporáneos como Rashid Johnson y Shirana Shahbazi exponen la actualidad de estos discursos hoy en día.

Sala 209. Deseo

La quintaesencia de los “locos años veinte” la constituyen los bailes nocturnos, extáticos y cargados de sensualidad, de Montmartre y Montparnasse en París, o de Moka Efti en Berlín. La exposición concluye con esta manifestación explosiva de un modo de vida emancipado y sensual, en el que la figura más célebre es la bailarina Josephine Baker. Fue la primera persona de color que se convirtió en estrella del espectáculo, logrando el éxito en Europa en lugar de en su EE. UU. natal, debido a la segregación y a la prohibición en su país.

A Josephine Baker se atribuye la introducción y el éxito del charlestón en Europa. Su influencia fue tal que las mujeres parisinas de característica tez blanca se aplicaban cremas de nueces para oscurecer su piel y así parecerse a la imponente bailarina, conocida como 'la diosa de ébano'. Gracias a su carismática personalidad, talento y absoluta libertad a la hora mostrar la expresión corporal y espiritual sobre el escenario, Baker no tardó en desarmar a sus detractores y cosechar espectaculares triunfos.

En esta sala el espectador podrá disfrutar de diversas experiencias que complementan la exposición a través de una concepción escénica intelectual, como la de los cabarets literarios, y a la vez emocionante, a través de los colores, perfumes, películas y música de la época. Así, el visitante podrá bailar al ritmo de jazz, charlestón, o las *Chansons* de la época, y también escuchar a los compositores clásicos de la música dodecafónica.

DIDAKTIKA

La relevancia de las artes escénicas

Como parte del proyecto Didaktika, patrocinado por BBK, el Museo diseña espacios didácticos, contenidos online y actividades especiales que complementan cada exposición, brindando herramientas y recursos para facilitar la apreciación de las obras expuestas.

Así, el espacio educativo diseñado para la exposición ofrece información sobre temas y disciplinas diversas iniciadas en esos años, que tienen recorrido hasta hoy, como la neurociencia, la psiquiatría y la psicología, o el desarrollo de investigaciones de los neuroanatomistas como Vladimir Betz, Theodor Meynert y Santiago Ramón y Cajal. También tienen su espacio temas como la percepción del cuerpo humano o el feminismo en las primeras décadas del siglo XX, muy presentes en los círculos intelectuales de Berlín, París, Viena o Zurich, y disciplinas como la danza, la música, el teatro, el circo o la literatura de entonces y de hoy. La cinematografía de Fritz Lang, la rompedora figura de la bailarina Josephine Baker o la revolución creativa que llegó al teatro moderno de la mano de Max Reinhardt, son algunos de los aspectos clave recogidos en el espacio didáctico de la exposición.



Actividades vinculadas con la exposición

Mesa redonda (5 de mayo)

Como introducción a la exposición, las curators Cathérine Hug, del Museo Kunsthaus Zürich y Petra Joos, del Museo Guggenheim Bilbao, abordarán los aspectos claves de la misma con Calixto Bieito, diseñador de la muestra y director artístico del Teatro Arriaga. Presencial y en *streaming*

Proyección Instituto Francés Los amantes de Montparnasse (14 de mayo)

En el marco del programa TopARTE el Museo Guggenheim Bilbao proyectará la cinta *Los amantes de Montparnasse* sobre la vida del artista Amadeo Modigliani y en relación a la exposición de *Los locos años 20*, como antecedente a estos. Un film de 1958, dirigido por Jacques Becker e interpretado por el mítico Gérard Philippe. Tras la proyección tendrá lugar una tertulia en francés, moderada por el coordinador pedagógico del Instituto Francés en Bilbao.

Reflexiones compartidas

En estas visitas únicas impartidas por profesionales de las áreas de Curatorial y de Educación del Museo se ofrecerán diferentes puntos de vista sobre los contenidos de la nueva exposición.

- Visión curatorial (19 mayo): Petra Joos, curator del Museo, realizará un recorrido por las principales obras de la muestra.
- Conceptos clave (26 mayo): Marta Arzak, Subdirectora de Educación, dialogará en las salas con los asistentes sobre las claves generales y didácticas de las obras.

*Patrocina Fundación Vizcaína Aguirre.

Acciones con creadores locales (3, 10, 17, 25 de junio y 1 de julio)

En colaboración con el Museo, creadores locales de perfiles diferentes realizarán pequeñas intervenciones en salas, reinterpretabdo los años 20 desde una perspectiva actual y enfoques variados.

Con la participación de Lucía Astigarraga, Raúl Cancelo, Alex Gerediaga, María Goiricelaya y Sergio Verde.

Charla *Superando el Conflicto: la Neurociencia entre guerras: pasado y presente*. (16 de junio)

David Eagleman neurocientífico, divulgador y escritor estadounidense, experto en el sistema nervioso, dará luz sobre lo que significaron las investigaciones del cerebro en el periodo de entreguerras y vínculos con la actualidad. Una atractiva charla virtual que se impartirá en Streaming desde EE UU, dada la coyuntura actual, moderada desde el museo por Petra Joos, comisaria de la exposición *Los locos años veinte*.

Recital Juan Echanove (11 de septiembre)

Una oportunidad única de disfrutar de una exclusiva lectura de textos del dramaturgo vienés Karl Kraus, de la mano de Juan Echanove, uno de los grandes de la escena nacional. Una producción diseñada específicamente para la ocasión, con motivo de la exposición *Los locos años veinte*.

CATÁLOGO

La década de 1920 encarnó como ninguna otra el despegue hacia nuevos rumbos, pero también las recaídas. A lo largo del siglo XX, el deseo de innovación nunca fue tan intenso como en aquellos años, y el alto grado de transformación de esta época tuvo su claro reflejo en la voluntad de experimentar de las artes. El catálogo de la exposición, profusamente ilustrado, recorre en imágenes estos "locos años veinte" y aborda diferentes aspectos a través de textos a cargo de Cathérine Hug, Jakob Tanner, Gioia Mori, Alexis Schwarzenbach y Petra Joos.

Imagen de portada:**Christian Schad***Maika*, 1929

Óleo sobre madera

65 x 53 cm

Colección particular

© Christian Schad Stiftung, Aschaffenburg, VEGAP, Bilbao, 2021

Para más información:

Museo Guggenheim Bilbao

Departamento de comunicación y Marketing

Tel: +34 944 359 008

media@guggenheim-bilbao.euswww.guggenheim-bilbao.eus

Imágenes para uso de Prensa
Los locos años veinte
Guggenheim Bilbao Museoa

Servicio de imágenes de prensa online

En el área de prensa de la página web del Museo (prensa.guggenheim-bilbao.eus) podrán registrarse para descargar imágenes y vídeos en alta resolución tanto de las exposiciones como del edificio. Si todavía no tienen una cuenta, pueden registrarse y descargar el material necesario. Si ya son usuarios, introduzcan su nombre de usuario y contraseña y accedan directamente a la descarga de imágenes.

- Las imágenes proporcionadas deberán utilizarse únicamente para la publicidad editorial relacionada con la exposición *Los locos años veinte*, abierta al público en el Museo Guggenheim Bilbao del 7 de mayo al 19 de septiembre de 2021.
- Deberán reproducirse en su integridad, sin recortes, sobreimpresiones ni manipulaciones. Las reproducciones deberán ir acompañadas del nombre del artista, el título y la fecha de la obra, el crédito del propietario, el copyright y el crédito de la fotografía.
- Las imágenes publicadas online deberán estar protegidas por medidas de seguridad electrónicas apropiadas.
- Cualquier imagen puede tener una resolución máxima de 1000 píxeles en el lado más largo. El archivo en la publicación online tiene que estar insertado y no ser descargable.
- Las imágenes no pueden ser transferidas a un tercero o a una base de datos.
- El uso de imágenes para portadas podrá tener un coste y requerirá la previa autorización del propietario y titular del copyright de la obra.

Para más información, pueden ponerse en contacto con el Área de Prensa del Museo Guggenheim Bilbao a través del tel. +34 944 359 008 o la dirección de correo electrónico media@guggenheim-bilbao.eus

Max Ernst

Sin título, ca. 1920

Collage con gouache, blanco opaco y lápiz de grafito sobre papel impreso, montado sobre cartón

Kunsthaus Zürich, Colección de Obra Gráfica,

Donación de Erna y Curt Burgauer, 1980

© Max Ernst, VEGAP, Bilbao, 2021



Ernest Neuschul

Takka-Takka baila (Takka-Takka tanzt), 1926

Óleo sobre lienzo

141 × 103 cm

Colección particular

© Nachlass Ernest Neuschul 2021.



¡Me pregunto dónde estará mi chica esta noche!, (*I Wonder Where My Baby Is To-Night!*), 1926

Música de Walter Donaldson, letra de Gus Kahn, portada de Fabien Loris Francis-Day, París (ed.)

Colección Dora und Walter Labhart



Grethe Jürgens

Maniqués de peluquería (Frisierpuppen), 1927

Óleo sobre lienzo

96,5 × 59,5 cm

Colección particular

© Sprengel Museum Hannover, Vermächtnis Grethe Jürgens



László Moholy-Nagy

AXL II, 1927

Óleo, grafito y tinta sobre lienzo

94,1 × 74,1 cm

Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York

Donación, Sra. de Andrew P. Fuller, 1964

64.1754

© Estate of László Moholy-Nagy

Foto: Kristopher McKay



Theodore Lux Feininger, Xanti Schawinsky

Sin título, ca. 1927

Fotografía en b/n, pintada

Lámina: 23,2 × 17,9 cm

Colección particular, Zúrich

© The Xanti Schawinsky Estate /

Nachlass Theodore Lux Feininger 2021



Josef Albers

Ciudad (City), 1928

Vidrio y opaco en negro, rojo y blanco

29,1 × 56,1 cm

Kunsthaus Zúrich, 1960

© The Josef and Anni Albers Foundation, VEGAP, Bilbao, 2021



Madeleine Vionnet

Vestido de cóctel, ca. 1928

Seda

Martin Kamer

Foto: Kunsthaus Zürich, Franca Candrian



Christian Schad

Maika, 1929

Óleo sobre madera

65 x 53 cm

Colección particular

© Christian Schad Stiftung, Aschaffenburg, VEGAP, Bilbao, 2021



Constantin Brancusi

Vista del estudio (Atelieransicht), 1930–31

Copia al bromuro de plata

Kunsthaus Zürich, Colección de Fotografía

Donación en memoria de Carola Giedion-Welcker, 1986

© Succession Brancusi - All rights reserved, VEGAP, Bilbao, 2021



Constantin Brancusi

Pájaro en el espacio (Oiseau dans l'espace), 1932–40

Latón pulido

The Solomon R. Guggenheim Foundation

Peggy Guggenheim Collection, Venecia, 1976

© Succession Brancusi - All rights reserved. VEGAP, Bilbao, 2021.

Foto: David Heald



Thomas Ruff (*1958)

h.l.k. 02, 2000

Copia en color montada con Diasec Face

124 x 180,2 cm

Thomas Ruff, Düsseldorf

© Thomas Ruff, VEGAP, Bilbao, 2021



Gerrit T. Rietveld

Silla roja y azul (Rot-Blauer Stuhl), 1918 (diseño),

Década de 1960 (producción)

Madera pintada

86,5 x 66 x 83 cm

Vitra Design Museum

© Gerrit Thomas Rietveld, VEGAP, Bilbao, 2021

© Vitra Design Museum, Foto: Jürgen Hans

